

JHS.

A D. Jacinto Peñarroya. Pbro.

Mi querido Sr. mío y Padre espiritual: Aprovecho esta ocasión que se me presenta segura para remitir a Ud. la consabida leyenda o historieta. Ni el tiempo ni las ocupaciones o distracciones de vacación me han permitido darle la última mano y terminar el plan que tengo trazado de su principio; pero estas noticias que son la parte principal de la historieta le podrán servir, si tiene V. la dignación de leerlas y censurarlas, de entretenimiento en los ratos desocupados y de materia para darme su parecer y decirme con toda verdad y franqueza lo que V. note digno de aprobación o reprobación. Su sentir es el mío. Su ilustrado juicio y parecer lo que debo seguir.

Notará sin duda tanto en la forma y expresión, como en las ideas y literatura mucho que enmendar. Lo reconozco ya anticipadamente porque es lo que en derecho se puede esperar de mi poco juicio y conocimiento. Tome por amor de Dios esto en cuenta al revisarla, pues es lo único que me ha movido a escribirlo, la gloria de Dios, su mayor honra emitiendo gracias y refiriendo hechos edificantes o instructivos.

He procurado unir lo honesto y bueno con lo ameno y sencillo de las costumbres populares, siguiendo en esto el camino, aunque muy de lejos, que con tanta gloria y bien de la Religión y sociedad va trazando en sus cuadros de costumbres de España nuestro moral escritor Fernán Caballero.

Al frente de cada capítulo deseo poner algunas sentencias análogas al asunto que trata, de moralidad y laconismo. Hay una sentencia en el capítulo 11¹. Los demás no lo he hecho por falta de oportunidad y tiempo.

Tengo un capítulo hecho en el que doy cuenta de lo que en la actualidad son los hijos de Teresa. Pero no he podido aún sacarlo en limpio. 2 capítulos más me faltan para terminar el librito. Un epílogo y reflexiones de los hechos más edificantes y consecuencias. Y el segundo un llamamiento a las obras de caridad haciendo resaltar sus dulzuras y hermosura. También debo hacer unas notitas al final explicativas de muchas cosas instructivas o curiosas como verá en el decurso de la obrita.

Recíbalo como muestra del amor que le profesa y mire con indulgencia los yerros y faltas de este SS e hijo en Jesucristo BSM

Enrique de Ossó

¹ Puede ser II